

Querida Rosa Patricia Fuentes Ovando:

Un 12 de septiembre de 1974 apagaron tu joven llama militante y obrera.

Costurera de ocupación y de corta edad, con 17 años tu vida acabó violentamente por las cobardes balas de aquellos que atentan contra su propia gente.

Espero que estés bien donde sea que estés, aunque sea la oscuridad infinita.

Rosa, lamento mucho tu pérdida ya que eras muy joven y justo de mi edad, lo lamento mucho, porque yo a esta edad tengo muchos sueños y proyecciones, cosas que quisiera cumplir... Imagino que tú también tenías sueños y ambiciones que no pudiste lograr, por esto me apena tanto que te hayan arrebatado la vida tan joven

Es importante recordarte, porque la forma de tu muerte es muy injusta y representa cómo durante la dictadura se atentaba constantemente contra la vida.

Yo también soy joven y, aunque no viví la dictadura, conecto mucho con tu historia, lo que yo sé es principalmente por las vivencias de mi familia, recuerdo cuando me hablaron sobre el abuelo de mi prima, quien al igual que tú, fue asesinado cobardemente por carabineros.

Me gustaría contarte qué ha pasado en Chile desde que no estás. La dictadura duró 17 años, pero gracias a la lucha del pueblo, defendiendo a gente como tú, buscando justicia por los horribles actos cometidos en contra de tus derechos y de tu vida, y así nuestro país volvió a la democracia, dejando consigo una Constitución que nos sigue pesando.

Pese a esto, no se debe olvidar que al igual que tú, miles de personas, tanto jóvenes como adultos murieron en dictadura y, a pesar de que los culpables no pagaron ni pagarán por sus crímenes, como sociedad hemos tratado de avanzar, sin dejar de hablar y recordar la historia, no olvidar lo que ocurrió en Chile. Recordar nos ayudará a que esto no se vuelva a repetir, ni que volvamos a vivir tiempos tan oscuros.

Si me pongo a pensar, creo que la vida en Chile ha mejorado y si bien, siguen ocurriendo injusticias, está mejor. Se han reconocido las violaciones de los Derechos Humanos ocurridos, por lo que nos empeñamos día a día en protegerlos.

Hoy han pasado 52 años desde el inicio de la dictadura, estamos en otro momento de tensión política en donde las banderas del negacionismo se han vuelto a ver. Temo que la gente no se informe, temo sobre la indiferencia de los jóvenes, la de mis amigos y cercanos. Es importante que nos ocupemos del futuro y tomemos consciencia de las circunstancias en las que vivimos.

El pasado es pasado pero el futuro es nuestra responsabilidad y solo recordando lo que pasó se puede evitar que vuelva a suceder. Y así como tú, hay muchas y muchos jóvenes a quienes seguiremos recordando. Es importante que nosotros como familiares, amigos, cercanos, conocidos o incluso desconocidos, conmemoremos y mantengamos viva la historia de nuestro país. Te recordamos con respeto, IIIºB del Colegio Francisco de Miranda